

Sorina Dora SIMION  
(Universidad de Bucarest)

## La figura de Fernando Pessoa en la narrativa de Enrique Vila-Matas

**Abstract: (Fernando Pessoa in Enrique Vila-Matas's narrative).** Fernando Pessoa appears in Enrique Vila-Matas' narrative and it's not only with reference to heteronyms concerning his name, but also concerning the Portuguese poet or some titles of his works. There are also quotes like the famous "travelling, losing countries" and all the references concerning the Portuguese geographical or cultural space, since one of his novels places the characters in the Azores Islands or they focus on the lyrics of a *fado*. (*Extraña forma de vida*). Furthermore, the Portuguese word *saudade* is repeated several times in his narrative. In the novel *Impostura*, for example, the main character writes in Portuguese works whose titles are Fernando Pessoa's work: *Ave do Egipto*, *Chuva Obliqua*, *Pensarem Nada*, *Passagem das horas*. Teixeira, the modern murderer, symbol of the dehumanization and the responsible for the destruction of Literature is situated in the same space of the Azores Islands, on the Isle of del Pico.

Montano's disease affects any creator and it is diagnostic for an illness common to all the profound, real artists, concerned with the perennial literary value that withstands the time, the ones sick with literature. In this context, Montano's disease reunites all those writers who suffer from this obsession with Literature. They suffer due to the destruction of Literature. Montano's disease is consistent with Fernando Pessoa, a symbol in the narrative of the Barcelonan writer and with Enrique Vila-Matas. They both exhibit traits of cosmopolitanism.

**Keywords:** Enrique Vila-Matas, Fernando Pessoa, heteronyms, Portugues espace, cosmopolitanism

**Resumen:** Fernando Pessoa aparece en la narrativa de Enrique Vila-Matas y no se trata sólo de referencias a los heterónimos pessoanos, a la figura del poeta lusitano o a los títulos de sus obras. Aparecen también citas, como la célebre: "Viajar, perder países", y todo lo referente al espacio geográfico o cultural portugués, ya que unas de sus novelas ubican a los personajes en Azores o se centran en la letra de un *fado* (*Extraña forma de vida*). Además, la palabra portuguesa *saudade* se repite varias veces en su narrativa. En la novela *Impostura*, por ejemplo, el protagonista escribe, en portugués, obras cuyos títulos son las obras de Fernando Pessoa: *Ave do Egipto*, *Chuva Obliqua*, *Pensar em Nada*, *Passagem das horas*. Teixeira, el criminal moderno, símbolo de la deshumanización y responsable de la destrucción de la Literatura, se sitúa en el mismo espacio de las Azores, la Isla del Pico. El mal de Montano afecta a cualquier creador y es un diagnóstico para un sufrimiento de los artistas profundos, verdaderos, preocupados por el valor literario perenne que resiste al paso del tiempo, enfermos de literatura.

En este contexto, el mal de Montano une a todos estos escritores que sufren a causa de la obsesión de la Literatura. Sufren por ver la destrucción de la Literatura. El mal de Montano une a Fernando Pessoa, un símbolo en la narrativa del escritor barcelonés, y a Enrique Vila-Matas. Llevan los dos la marca del cosmopolitismo.

**Palabras clave:** Enrique Vila-Matas, Fernando Pessoa, heterónimos, espacio portugués, cosmopolitismo

### 1. Introducción

Utilizamos las pautas del análisis retórico-general presupuestado por Antonio García Berrio, Tomás Albaladejo y Francisco Chico Rico, teniendo en cuenta la construcción del discurso y la contribución de las operaciones retóricas poéticas o noéticas a este proceso: *inventio*, *dispositio*, *elocutio* e *intellectio*, *memoria* y *actio* o *pronunciatio*. Al mismo tiempo, siguiendo a Gaston Bachelard, Gilbert Durand, Jean Burgos y Antonio García Berrio, nos fijamos en la Semántica, Sintaxis y Pragmática del Imaginario, para descodificar el mensaje global de la narrativa de Enrique Vila-Matas y poner de manifiesto el aspecto que constituye el tema de nuestra ponencia: la figura de Fernando Pessoa en la narrativa del escritor barcelonés contemporáneo. Además, la relación entre los dos escritores es evidente

en lo que concierne el juego que se da entre identidad y alteridad, entre las máscaras que el creador elige para ocultar su propia figura y hacer casi imposible retratarlo, definir su personalidad o por lo menos ofrecer un retrato en líneas firmes. Resulta un bosquejo de líneas fugaces y múltiples, sin la mínima posibilidad de reducirlas a contornos clásicos o a un perfil de un dibujo claro y preciso. La persona es la confluencia de muchos y otros, la reducción a una personalidad única es imposible y el múltiple despliegue de personas es el espectáculo común y normal que ofrece Fernando Pessoa y que la Postmodernidad y la Transmodernidad retoman. Es una lección aprendida de un actor que encierra y después muestra: una lección de histrionismo y de deseo de valorar las experiencias vividas y analizadas desde otros puntos de vista, asumidas por otros personajes, distintos.

## 2. *Intellectio*

Para la operación intelectual hemos empleado como fuente la autobiografía del sitio oficial de Enrique Vila-Matas y nos hemos centrado, sobre todo, en algunas novelas que configuran un lusofilo ibérico, según lo afirma Michela Bennici en su artículo de la revista *Confluente*. Las novelas de atmósfera lusitana y pessoana son *Impostura* (1984), *Extraña forma de vida* (1997), *El viaje vertical* (1999) y *El mal de Montano* (2002), pero hay que decir que, conforme a las afirmaciones del autor, Fernando Pessoa es un punto de partida para alejarse de este mismo a lo largo de la novela. En las afirmaciones del novelista, cualquier modelo sirve sólo como punto de partida, como pretexto, para buscar otros caminos, otras direcciones, para alejarse y seguir el modelo del tapiz que se dispara en muchas direcciones. Todo esto no para despistar al lector y para engatusarlo, sino más para construir la red de su mundo imaginario y de su discurso narrativo, ya que según el personaje-escritor de la novela *Lejos de Veracruz*, aún se podría escribir algo original, utilizando lo que ya se había escrito.

En la autobiografía literaria de Vila-Matas, podemos identificar las líneas directrices de su creación y sobre todo los aspectos que son ahora de nuestro interés, es decir, las relaciones con la vida, la biografía y la obra del escritor portugués Fernando Pessoa. Enrique Vila-Matas se refiere explícitamente a los temas comunes, como temas dominantes y obsesivos y sobre todo a los puntos concretos de partida de cada novela.

En cuanto a la novela *Impostura* (1984), hay que destacar su columna vertebral semántica que llegará a ser un pilar temático de su entera obra, la relación que se establece entre identidad y alteridad, especialmente en el caso del artista, del escritor que crea y vive lo que crea, desdoblándose, multiplicándose al vivir vidas ajenas que hace suyas, apropiándose personalidades distintas, destinos y nombres diferentes. Es lo que dice él mismo: “Creo que *Impostura* abrió un camino que desde entonces siempre ha estado ahí en mi literatura: la pasión por ser otro, o la idea mejor decir la voluntad de vivir una vida diferente.” (*Autobiografía literaria*, <http://www.enriquevilamatas.com/autobiografia.html>).

Con *Extraña forma de vida* (1997), Vila-Matas se adentra más en lo portugués, se sitúa en este espacio, uniendo de una forma original los dos ambientes, el lusitano y el barcelonés, a través de dos hilos unificadores ya identificados en su obra, el viaje y el oficio del escritor-espía universal o cosmopolita. Asimismo, el hallazgo concreto, el pretexto o el punto concreto de partida llegan a ser muy importantes en el proceso de creación de Vila-Matas, ya que la Transmodernidad reside en la existencia de múltiples centros y en una interesante mezcla de la cotidianidad con lo virtual y lo libresco o lo artístico, lo imaginado. Al dar en el aeropuerto con el disco de la bella Amália Rodrigues, titulado *Extranha forma*

*de vida*, y al enamorarse más de la belleza de esta cantante de *fado*, el escritor encuentra la trama de la novela, esto es, la historia del barcelonés dividido entre la actividad de escritor y espía y entre dos amores. Toda esta experiencia lo acerca a Fernando Pessoa que se naturaliza en el barrio de Barcelona: “Recuerdo que, escribiendo ese libro, acabé transformándome en una especie de Fernando Pessoa del barrio de Gràcia de Barcelona. Escribir o la única forma interesante de estar en el mundo, extraña forma de vida.” (*Autobiografía literaria*, <http://www.enriquevilamatas.com/autobiografia.html>).

Asimismo, en su entrevista con André Gabastou, Vila-Matas explica tanto la génesis de la novela *Extraña forma de vida* como también los rastros de la presencia de Fernando Pessoa en este libro. No se trata sólo de la canción portuguesa, del *fado* específico, sino del amor por el país, por su cultura, por Portugal. Hay mucho Portugal y mucho amor por este país gracias al primer editor en Lisboa de los libros de Vila-Matas que le comunicó este amor, editor que lo hizo conocer el país: “Me paseó por todo el país para que lo conociera. Me contó mil historias y me llevó a ver los atardeceres más extraordinarios. En la desembocadura del río Duero, por ejemplo.” (*Autobiografía literaria*, <http://www.enriquevilamatas.com/autobiografia.html>)

Las más interesantes de todas estas aserciones son aquellas referentes a Pessoa, las alusiones al escritor portugués presentes en la novela y la cita sobre el amor que abre el libro, firmada Manuel da Cunha autor de *El espía de la calle Lisboa*. Pero todo es falso, ya que el autor y el libro son ficticios, y todo inventado a la manera del escritor lusitano, célebre por sus heterónimos. La alusión a Chevalier de Pas, precursor de los heterónimos de Pessoa no es sólo una manera de jugar con el lector culto sino también una manera de resolver el problema pesado de interrumpirse para dar nombre a los personajes episódicos que salen en el camino e interrumpen el hilo de la trama que se teje naturalmente. Vila-Matas reconoce que siente una profunda satisfacción cuando puede engañar al lector que cita con toda certeza en su blog la frase de Manuel da Cunha: es el juego lleno de trampas del tejido de la novela transmoderna que sigue las redes ilusorias de textos inventados o apropiados, transformados sin que el orgulloso yo individual del Autor importe. Es la imagen de la pérdida de identidad del Autor, de su disipación en muchos yos diferentes como si se escondiera detrás de figuras múltiples gobernadas por rasgos o impulsos diferentes. La disgregación es el trazo de unión entre el barcelonés y el portugués. Además, el barbero de la calle Durban se llama Vicente Guedes, el primer nombre del autor del *Libro del desasosiego*, pero Vila-Matas sigue jugando y rechazando explícitamente la presencia de elementos tomados de Pessoa: “Lo mismo. Se trata de resolver el trance de llamarlos de alguna forma. Por otra parte, Guedes fue un futbolista del Las Palmas, un equipo canario. No todo es Pessoa en este mundo.” (*Autobiografía literaria*, <http://www.enriquevilamatas.com/autobiografia.html>). Es una manera de ofrecer múltiples pistas para una lectura activa y plural y por esto retoma el hecho de que se sirve de un punto de partida concreto para dispararse el tapiz de su imaginación en muchas direcciones. Y en el caso de la novela *Extraña forma de vida*, Pessoa le sirvió de pretexto, como otra vez fue Kafka, pero después todo se aleja de este punto de partida y se bosquejan pistas diferentes: “Y así es, no le temo a esta operación de falsas pistas, porque a la larga, la pista Pessoa es tan sólo una manera de empezar aferrándose uno a algo concreto para luego acabar quedando suspendido en el vacío, sin Pessoa ni nadie, a cuerpo limpio en combate con uno mismo.” (*Autobiografía literaria*, <http://www.enriquevilamatas.com/autobiografia.html>).

*Pessoa se consideraba su propio espía y este motivo del escritor-espía y del espionaje es una de las obsesiones temáticas de Vila-Matas que refuerza más en la entrevista con André Gabastou todo esto: “Quise adentrarme en esta idea. ¿Qué he aportado a esa analogía entre voyeurismo y literatura? Quizás la historia de una familia donde se hereda la afición incontenible al espionaje, como en otras familias se hereda, por ejemplo, la afición a la caza.” (Autobiografía literaria, <http://www.enriquevilamatas.com/autobiografia.html>).*

La novela *El viaje vertical* (1999) parte de un viaje del autor a la isla de Madeira y representa el viaje al centro de un aislamiento que es el adentramiento en la historia de la Atlántida perdida. El punto de partida es este contacto íntimo y deslumbrante con el espacio portugués que se prefigura también en *El mal de Montano*.

### 3. *Inventio, dispositio y elocutio*

A pesar de todas las afirmaciones referentes al hecho de que no todo en este mundo es Pessoa, existe la fascinación misma de la persona de Fernando Pessoa. Y esta fascinación la encontramos a lo largo de toda su obra: sea a través de temas o motivos enfocados, sea a través de metáforas espaciales dominantes, sea a través de citas insertas en el material narrativo, citas exactas o transformadas; o a través de los personajes nimios, grises, empleados anónimos que vienen no sólo de Kafka sino que se concretan a través de varias lecturas de Virginia Woolf, Joyce. Hasta la obsesión de lo inglés, de las traducciones, y la fascinación por lo extranjero lejano o por la cotidianidad gris son puntos de encuentro entre lo biográfico y lo ficticio. Vila-Matas afirma rotundamente que la autobiografía es una ficción entre otras, así que emplea a veces elementos de las biografías de otros escritores y de Fernando Pessoa retoma la relación entre identidad y alteridad, la relación entre biografía, obra y autobiografía, el espíar, la multiplicidad de la persona y del creador disipándose en heterónimos que mantienen cierta relación con el orónimo. Pero cada heterónimo congela un estado anímico, una hipostasis o sea una máscara del autor.

La antítesis entre el personaje gris, nimio que se ahoga en la rutina cotidiana en una cotidianidad sofocante y el artista que puede disfrutar de lecturas exquisitas es fundamental, todo balanceando entre realidad y ficción, entre vida real dada por la biografía de los personajes y la autobiografía imaginaria, pura ficción y mezcla que puede construirse. Hay una ley de compensación: la nimiedad o insignificancia y la neutralidad exterior y la inmensa riqueza o el inestimable tesoro que se puede adivinar en el interior. Los universos exterior e interior se separan, se abre entre ellos un abismo y la antítesis alimenta no la extrañez o el asombro sino la sorpresa que nos espera. La apariencia sin importancia y gris oculta un universo lleno de experiencias artísticas plenamente significativas. El juego y el disfraz proporcionan los puntos de fuga, crean los múltiples núcleos de la red narrativa, las conexiones entre planos narrativos distintos, entre personajes dispares y entre fuentes enunciatoras distintas, ya que la omnisciencia múltiple o selectiva u otros recursos de la visión perspectiva se pueden identificar en cualquiera de sus novelas.

Construir biografías, inventar personajes, buscar máscaras que oculten la verdadera cara del personaje, que dinamiten la fuente de la enunciación, que la transformen en una difícil de identificar y hasta de clasificar, enviando todo a una selección múltiple de narradores, significa utilizar los recursos de la heteronimia. Significa difuminar todo, borrar las barreras y las fronteras, dejar todo impreciso, construir en las líneas fronterizas de los horizontes. Además, esto es ocultar y disfrazar, huir a los moldes de una única personalidad

creadora o las líneas de demarcación de un personaje clasificable, reconocible como tal. De este modo, el modelo de Fernando Pessoa, de sus múltiples facetas, de sus cambiantes personalidades, y la sugerencia de la complejidad de la persona que puede reunir tantas personalidades y disfrutar de este movimiento perpetuo de sus múltiples, es el modelo más utilizado en cuanto a la relación entre identidad y alteridad, entre el yo único y los yos múltiples. Esto es transgredir, incidir, trasladar, mudar, cambiar, hacer todo para dar la impresión de que no existen límites y de que la personalidad humana es como de goma. Además, hay que decir que el personaje de goma casi es un *topos* de toda la literatura moderna, entendiendo por esto tanto la Modernidad como las Vanguardias o la Postmodernidad o hasta la Transmodernidad.

La posibilidad de deformar y de transvasar es algo muy entrañable de toda la narrativa de Enrique Vila-Matas y la extensión de los límites o mejor dicho la ausencia de un dibujo o de líneas tajantes viene a dar el bosquejo de figuras sin identidad precisa o de “vasos” que se pueden llenar de contenidos diversos y que pueden tener nombres en función de este contenido. Los personajes se llaman en el mundo ficticio de otro modo y son creadores de obras que en el mundo real pertenecen a escritores conocidos. El profesor Bruch de la novela *Impostura* tenía otra vida y otra biografía, el tipógrafo Nart quiso pasar por el profesor, pero de todo este cambio de identidades o robo de identidad se enteró Barnaola que trabajaba en el hospital y de Barnaola pasó la historia a su médico. En el universo ficticio, el cambio de identidades, la impostura, es la historia de la creación misma, porque hay que llegar a ser otro para poder escribir y construir mundos diferentes, es la misma historia de Fernando Pessoa que esconde detrás de su propia persona un abanico de personalidades creadoras de estilos diferentes, con biografías diferentes, correspondientes al tipo de creador.

¿Cuál sería la relación entre el ortónimo y los heterónimos? En caso de Fernando Pessoa la explicación sería la adopción de universos temáticos y de estilos diferentes, y en el caso de Enrique Vila-Matas el deseo de esconder la personalidad real del narrador, de transformar una voz en voces múltiples capaces de presentar el conjunto de una realidad compleja pero llena de huecos. Hasta atribuir las poesías de Fernando Pessoa a un personaje de su novela al profesor Bruch que era en realidad el tipógrafo Nart es una artimaña que tiene que ver con todos los trucos y artificios utilizados por el poeta lusitano. El profesor Bruch, influido por su propio cambio político, llegó a ser “un falangista pausado” a la espera de noticias de parte de Edgar Neville y empezó a escribir en portugués, una vez instalado en Rio. Escribir en portugués significa cambiar no sólo la lengua, como se trasladó de un continente a otro o de un espacio geográfico y cultural a otro, sino también modificar el mismo modo de sentir, de percibir y presentar:

“Sí. Ha llegado el momento de presentarme. Yo fui el médico de Barnaola. También su confidente y único amigo, aquí en Río. Fue él, naturalmente, quien me contó todo cuanto vengo narrando, y fue él quien me pidió que algún día escribiera unas páginas que revelaran nuevos datos sobre el caso del profesor Bruch, al tiempo que llamara la atención sobre la reciente producción literaria de éste, una obra totalmente ignorada por sus compatriotas. En este sentido, debo decir que si ha caído el olvido sobre el profesor Bruch, tal vez se deba a su alejamiento del país natal y al hecho de que desde 1957 escribe en portugués. Pero obras como *Ave do Egípto*, *Chuva Obliqua*, *Pensar em nada* y *Passagem das horas* podrían sorprender gratamente a los lectores españoles. Son de una calidad tan infinitamente superior a lo que escribiera el profesor Bruch en su primera

etapa que, al leerlas, he llegado incluso a ruborizarme. Quizás haya influido la notable influencia política el profesor en los últimos tiempos. Rompió con el falangismo imperial de su amigo Eugenio Montes y se pasó a la facción liberal que encabeza Edgar Neville. Hoy en día, el profesor es un falangista pausado, que escribe de vez en cuando cartas a su admirado Neville, sin obtener respuesta, y no por ello se enfurece, pues sigue confiando en que algún día será atendido. Y entendido.” (Vila-Matas 1984: 114)

En las otras novelas, todo cambia, de este juego exterior y evidente basado en translación de la enumeración de títulos y de una atribución obviamente “errónea” (mejor dicho intencionadamente errónea) se pasa a entranar temas y motivos y leitmotivs de la obra pessoana. Es la permanente relación entre identidad y alteridad, cuestionada y puesta en tela de juicio encarecidamente con una insistencia cada vez mayor, dada la solidaridad entre las figuras centrales o los personajes. Estos son facetas de uno solo, único, el creador y todo lo que tiene que ver con la creación artística en todas sus hipótesis, con todos sus elementos o componentes. El creador es una parte de la comunicación literaria, de una cadena o de una red que tiene varios participantes con consistencia física y que se transforman en seres de papel. El escritor espía a los demás, se espía a sí mismo para poder crear, inventa, miente, trastorna, mezcla, pasa de una personalidad a otra, de un pellejo a otro, está en continuo movimiento. Oculta, deforma, cultiva un misterio que le confiere un aura distinta y saca de la vida rutinaria, cotidiana lo que nadie podría sospechar que existiera. La melancolía fina de la *saudade* y la belleza extraña del paisaje de las Azores o de Lisboa, de Madeira envuelven a los personajes: todo se precipita hacia las capas más profundas del alma y la melodía y la letra del *fado* llegan a ser representativos. Amar el paisaje portugués, sentir la parte muy honda de un tipo de amor patrio que Pessoa había expresado en su primer volumen de poesías es lo que el escritor había experimentado al lado de su editor portugués o lo que existía en la belleza del paraje lusitano o isleño y en la parte profunda y fascinante de una “extraña forma de vida” que significa llegar a ser lusitano sin serlo. La melancolía, el *fado*, el paisaje triste y borroso, la *saudade* y sobre todo la pérdida de lo que para un ser humano significa sus propios orígenes son leitmotivs presentes en casi su entera novelística. Las formas concretas de manifestación de toda esta temática en el plano elocutivo son los símbolos y las metáforas.

Sólo mencionamos las metáforas espaciales como Lisboa, isla Madeira, Islas Azores similares a Atlántida que representa el espacio aislado e independiente, separado y dominado por una atmósfera que se nutre de la *saudade* y de la melancolía de una canción. A todo esto se suma el lema del viajero que huye de sí mismo: “Viajar, perder países” que es de fuente pessoana.

Viajar! Perder países!  
Ser outro constantemente,  
Por a alma não ter raízes  
De viver de ver somente!

Nãopertencernem a mim!  
Ir em frente, ir a seguir  
A ausência de ter um fim,  
E da ânsia de o conseguir!

Viajar assim é viagem.  
Masfaço-o sem ter de meu  
Mais que o sonho da passagem.  
O resto é sóterra e céu. (<http://arquivopessoa.net/textos/2195>).

Es una forma de no regresar nunca a casa, pero es una forma de recuperarse a sí mismo en lo que las fuentes del ser humano son las más profundas que se hayan intuido alguna vez. Esta peregrinación incesante, este recorrido perpetuo es una manera de construir, de levantar casas de sueños, sistemas complicados de palabras que forman edificios frágiles, irreales pero duraderos al mismo tiempo. La fascinación de los parajes exóticos y de las presencias raras es común para los dos escritores, ya que el ibis de Egipto es un símbolo de lo exótico para Fernando Pessoa y para Vila-Mata lo son la fascinación del África negra, de lo central europeo. La obsesión del abismo, de la lluvia y del paso de tiempo insidioso se puede identificar tanto en la prosa del escritor barcelonés como en los poemas ya citados por el novelista en *Impostura*.

El retrato del escritor es el ofrecido por Fernando Pessoa en *Autopsicografía* (<http://arquivopessoa.net/textos/4234>) y es igualmente el que se desprende de todos los personajes-creadores de Vila-Matas:

“O poeta é um fingidor  
Finge tão completamente  
Que chega a fingir que é dor  
A dor que deveras sente.

E os que lêem o que escreve,  
Nador lida sentembem,  
Não as duas que eleteve,  
Mas só a que eles não têm.

E assim nas calhas de roda  
Gira, a entreter a razão,  
Esse comboio de corda  
Que se chama coração.”

El escritor es siempre otro, el otro y vive los dramas de toda la gente, es uno y muchos, perdiendo su propia sustancia en las contiguas formas corpóreas y en las diversas personalidades que viven sentimientos intensos o abisales. El actor, el ventrílocuo, el escritor, el conferenciante, el editor, el lector o el espía, todos son títeres en los cordeles del universo ficticio que se construye, en las manos de un director universal que se hace invisible. El disfraz, la máscara son los instrumentos al alcance del artista que los emplea porque el fin es ocultar el núcleo, la sustancia de los personajes.

Hasta los diarios, como el *Libro de desasosiego* de Bernardo Soares, son formas comunes para los dos artistas, ya que inventar biografías o autobiografías es una de las ocupaciones favoritas de los dos, e inventarse a sí mismo mucho más. Asimismo, el gesto de borrar las diferencias o las fronteras entre ficción y realidad los une a estos dos escritores, a pesar de las diferencias de época, de la pertenencia a corrientes o etapas distintas de la historia de la literatura, a pesar de las poéticas distintas y hasta de la selección de los géneros literarios, como el género lírico y el género épico. Al acudir a la institución de la Literatura, tanto Fernando Pessoa como Enrique Vila-Matas se construyen y se reconstruyen como Figuras del Escritor y eligen el género literario que creen idóneo y se encuentran en la más alta poesía y en la curva repetitiva de la cuerda del reloj. Ante el paso del tiempo resisten sólo las delicadas construcciones de palabras, estos conjuntos tan frágiles y al mismo tiempo tan resistentes que pueden enfrentar el paso del tiempo de modo eficaz. La movilización del Imaginario describe movimientos repetitivos circulares, ya que la reacción en contra del paso del tiempo es la

ondulatoria femenina de esquivas engañosas como el mismo correr del tiempo. Al paso insidioso se opone la construcción imaginaria de aspecto frágil que no da la impresión de poder resistir a la desaparición, pero que seguro lo logra gracias al aspecto de delicadeza falaz.

#### 4. Conclusiones

Para concluir nos valemos de una entrevista de Diego Giménez que se refiere exactamente a Fernando Pessoa y a la relación de Enrique Vila-Matas con el escritor portugués y con su obra, teniendo en cuenta que el novelista barcelonés era un gran admirador del poeta lusitano. Enrique Vila-Matas manifestó su entusiasmo para los poemas de Campos y destacó la fascinación para las frases “que se deslizan hacia otro lado” (Diego Giménez <http://revistadeletras.net/extranos-formas-de-vida-vila-matas-pessoa-y-will-oldham/30.09.2015>). Y en este sentido perder el origen de la fuente de frases como “¡Viajar! ¡Perder países!” significa ir al núcleo o a la fuente misma de los orígenes de las palabras. Es el punto cero desde el cual arrancan todos los tapices o las redes de cualquier obra literaria, de cualquier creación. Apropiarse las frases de otro escritor no significa más que haber encontrado el principio o el comienzo del habla y de las palabras, lo primordial no de todas las lenguas sino del Imaginario colectivo de la especie humana. Es el manantial que alimenta la creación artística, el punto de referencia cero en el cual no importa la autoría, las teorías, los países, las fronteras. Perder todo es la meta última de diluirse en la propia escritura, fundirse en su propio verbo sin dejar huellas del proceso y levantar sólo la obra, con el fin de escribir, sólo de escribir. El proceso es el resultado y el resultado es el proceso, el escritor es la obra y la obra es el escritor, yo es tú y él y otros, ya que las barreras no existen.

Fernando Pessoa ha llegado a ser una parte de Enrique Vila-Matas y pertenece a su galería de personajes insignes: la ficción y la realidad bailan en las fronteras y no podemos separarlas, ya la realidad no se distingue más de la ficción. Todo se confunde. Las figuras y las caras ya no se pueden identificar, ya no tienen identidad propia, se pueden transformar en paisajes, el escritor puede transgredir espacios y tiempos y es del cualquier lugar del mundo, es cosmopolita, habla español y portugués o cualquier idioma y es ciudadano universal en un horizonte intemporal. Está viajando y recorriendo espacios distintos y todos nos confundimos con el paisaje, con las lecturas, con los demás escritores, porque coincidimos en el punto de partida del proceso de creación que explota el Imaginario colectivo y los modelos discursivos heredados, aprendidos, apropiados. Padeciendo de la enfermedad de la literatura, un escritor puede luchar en contra de los que quieren destruirla, como el criminal moderno, Texeira, en contra de los topos que cavan galerías subterráneas y dibujan los mapas de la destrucción de la Literatura.

#### Referencias bibliográficas

- Albaladejo Mayordomo, Tomás 1986: *Teoría de los mundos posibles y macroestructura narrativa. Análisis de las novelas cortas de Clarín*, Alicante, Universidad de Alicante.
- Burgos, Jean 1982: *Pour une poétique de l'imaginaire*, París, Seuil.
- Chico Rico, Francisco 1988: *Pragmática y construcción literaria. Discurso retórico y discurso narrativo*, Alicante, Universidad de Alicante.
- Durand, Gilbert 1982: *Las estructuras antropológicas de lo imaginario*, Taurus, Madrid.

- García Berrio, Antonio 1985: *La construcción imaginaria en „Cántico”*, Limoges, U.E.R. des Lettres et Sciences Humaines.
- García Berrio, Antonio 1994: *Teoría de la literatura (La construcción del significado poético)*, Madrid, Cátedra.
- Michela Bennici 2011: *Enrique Vila Matas, un lusofilo ibérico*, in “Confluente”, XI, vol 3, nr. 1, p. 244-247, <http://confluente.unibo.it/article/view/2213>/ 30.09.2015.
- Simion, Sorina Dora 2012: *La retórica del discurso en la obra de Enrique Vila-Matas*, Bucure ti, Editura Universit ții din București.

**Fuentes:**

- Giménez, Diego 2012: *Extrañas formas de vida: Vila-Matas, Pessoa y Will Oldham*, in “Revista de letras”, XII, <http://revistadeletras.net/extranas-formas-de-vida-vila-matas-pessoa-y-will-oldham/30.09.2015>.
- Pessoa, Fernando 2009: *Cartea nelini tirii*, Bucure ti, Humanitas.
- Pessoa, Fernando: *Archivo Pessoa*, <http://arquivopessoa.net/> 30.09.2015.
- Vila-Matas, Enrique 1984: *Impostura*, Barcelona, Anagrama.
- Vila-Matas, Enrique 1988: *Una casa para siempre*, Barcelona, Anagrama.
- Vila-Matas, Enrique 1995: *Lejos de Veracruz*, Barcelona, Anagrama.
- Vila-Matas, Enrique 1997: *Extraña forma de vida*, Barcelona, Anagrama.
- Vila-Matas, Enrique 1999: *El viaje vertical*, Barcelona, Anagrama.
- Vila-Matas, Enrique 2002: *El mal de Montano*, Barcelona, Anagrama.
- Vila-Matas, Enrique: *Autobiografía literaria*, <http://www.enriquevilamatas.com/> 30.09.2015.